

—Esto aparte de rasgos más específicos de la ‘escuela’ como las ‘convenciones’ (reglas) que supuestamente explican un determinado comportamiento, morfosintáctico pero que parecen tautologías inútiles. Hablando de sufijos apreciativos que no cambian la categoría del derivado se dice que este comportamiento se explica por la Convención “si el nódulo ramificado no recibe su rasgo con la convención II, los rasgos del nódulo más bajo se filtran automáticamente hacia arriba y nombran el nódulo rotulado” lo que significa (‘en cristiano’ como dice el autor en algún lugar) que si el sufijo es de los no transformativos, el derivado queda con su misma categoría y rasgos, sin transformación.

En general un rasgo de la escuela, no del autor, que considero negativo es el de querer forzar los hechos de la lengua real para encajarlos en normas universales que no atienden ni a la variedad real de la lengua ni a la historia efectiva de los hechos lingüísticos.

Creo, en síntesis, que el trabajo del autor, que puede ser muy útil para quienes dominan todos los intrínquilos de la teoría generativa, podría haber sido de utilidad para un público más amplio, realizado desde otro enfoque teórico.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALIXO

Instituto Caro y Cuervo.

*Diccionario de venezolanismos*, ts. II, I-P y III, Q-Z, dirección y estudio preliminar de MARÍA JOSEFINA TEJERA, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Venezolana de la Lengua, Fundación Edmundo y Hilde Schnoegass, 1993, 575 y 466 págs.

En *Thesaurus*, XLII, 1987, 440-442, tuve ocasión de comentar el primer tomo de esta importante obra y de referirme a su iniciación, por Ángel Rosenblat, al concepto de venezolanismo que maneja y a algunas otras de sus características. Comparé también algunos de los usos registrados en el *Diccionario de venezolanismos* con los correspondientes usos colombianos.

Ahora cumple saludar la culminación de la importante tarea lexicográfica iniciada por Rosenblat al dar fin a la publicación de esta obra que sin duda representa un notorio progreso en la lexicografía hispanoamericana.

Ya en carta privada a la directora de la obra hice algunas observaciones alusivas a ligeras imprecisiones o inadecuación de algunas definicio-

nes. Pero estas son pocas y muy leves fallas que no demeritan un trabajo muy valioso, trabajo que por lo demás es de gran pulcritud editorial.

Felicitaciones muy calurosas a la directora de la obra y a su equipo de colaboradores, lo mismo que a las entidades que han hecho posible la publicación de este diccionario, digno homenaje al magisterio de Rosenblat.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

HELIODORO JAVIER GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, *El español en El Barrio de Nueva York: estudio léxico*, Nueva York, Academia Norteamericana de la lengua española, 1993, 440 págs.

La Academia Norteamericana de la Lengua Española inaugura su actividad editorial con este detallado y cuidadoso estudio, tesis doctoral del autor en la Universidad de Oviedo dirigida por el hispanista norteamericano Thomas S. Beardsley.

Una Introducción histórica (págs. 2-10) habla de Aspectos de la historia de Puerto Rico (precolombina-primitivos habitantes- conquista y colonización, guerra hispano-estadnense y caída de Puerto Rico bajo el dominio de E. U.) y de Aspectos de la historia de El Barrio (motivaciones, cifras y cronología de la emigración puertorriqueña a Nueva York).

Se detalla luego la metodología.

El cuestionario: 400 figuras (fotografías) de objetos; palabras en serie (números, meses, etc.); arcaísmos modernos (palabras tradicionales para objetos nuevos); grupos temáticos (casa, ropa, urbanización, etc.). Se da lista de informantes en El Barrio (18 de tres generaciones distribuidos por sexos y nivel sociocultural); informantes de control en Puerto Rico (diez entre hombres y mujeres y atendiendo a su procedencia regional); informantes de control neoyorquinos (seis puertorriqueños y dominicano); informantes de control cultos (cuatro, dos puertorriqueños y dos españoles).

Se detallan luego los resultados de las encuestas con informantes puertorriqueños: respuestas unánimes (señalando número de palabras obtenidas para cada tema) con análisis histórico de cada palabra: si es tradicional registrada en el *Diccionario de Autoridades*, si aparece en el DRAE (desde cuándo), si es indigenismo u otro americanismo, si es anglicismo se da la fecha de aparición en el WEBSTER (pero se registra no solo el anglicismo total –forma y contenido– sino las traducciones como *ice-box* > nevera, *washer* > lavadora, etc.).